

CALIDAD DE VIDA URBANA EN LA LITERATURA CIENTÍFICA: ENFOQUES, INDICADORES Y ESCALAS DE ANÁLISIS (2000-2025)

URBAN QUALITY OF LIFE IN THE SCIENTIFIC LITERATURE: APPROACHES, INDICATORS, AND SCALES OF ANALYSIS (2000-2025)

 **Jesús Antonio García Hernández, Mgtr.**

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco

euszko2@gmail.com

Villahermosa, México

 **Mónica Isabel Navarrete Álvarez, Ph. D.**

Universidad de Tarapacá

monicanavarrete@gmail.com

Arica, Chile

ARTÍCULO DE REVISIÓN

Recibido: 05/05/2026

Aceptado: 30/09/2026

Publicado: 30/09/2026

RESUMEN

Los cambios culturales, económicos y políticos que han transformado los sistemas urbanos como consecuencia del acelerado crecimiento de las ciudades, han dado lugar a crecientes desigualdades y asimetrías sociales y territoriales. El objetivo del presente trabajo es identificar y analizar los enfoques e indicadores utilizados en la literatura científica para medir la Calidad de Vida Urbana (CVU). Para ello, se realizó una Revisión Sistemática de Literatura (RSL) siguiendo los principios PRISMA, en cuatro bases de datos (Web of Science, Scopus, ProQuest y SciELO), utilizando términos de búsqueda libres y operadores booleanos en español e inglés, considerando artículos de acceso abierto publicados entre 2000 y 2025. La calidad y relevancia de los artículos seleccionados se evaluaron mediante el método propuesto por Gough (2007). Los resultados muestran que el 35 % de los artículos analizados utilizan indicadores tanto objetivos como subjetivos; el 42 % incluye solo indicadores objetivos; el 8 % incluye únicamente indicadores subjetivos; y el 15 % restante no utiliza indicadores tradicionales (agrupando estudios de reflexión teórica y análisis espacial o cualitativo). El 92 % de la muestra corresponde a artículos empíricos y el 8 % a reflexión teórica. Se concluye que, para lograr ciudades con mejor calidad de vida, se requiere la identificación de dimensiones e indicadores y el diseño e implementación de políticas públicas que incluyan la evaluación integral de la CVU.

Palabras clave: calidad de vida urbana, indicadores urbanos, índices de calidad de vida urbana

ABSTRACT

The cultural, economic, and political changes that have transformed urban systems because of accelerated urban growth have led to growing social and territorial inequalities and asymmetries. The objective of this paper is to identify and analyze the approaches and indicators used in the scientific literature to measure Urban Quality of Life (UQL). To this end, a Systematic Literature Review (SLR) was conducted following PRISMA principles in four databases (Web of Science, Scopus, ProQuest, and SciELO), using free search terms and Boolean operators in Spanish and English, considering open access articles published between 2000 and 2025. The quality and relevance of the selected articles were assessed using the method proposed by Gough (2007). The results show that 35 % of the articles analyzed use both objective and subjective indicators; 42 % include only objective indicators; 8 % include only subjective indicators; and the remaining 15 % do not use traditional indicators (comprising theoretical reflections and spatial or qualitative analyses). Furthermore, 92 % of the sample corresponds to empirical articles and 8% to theoretical reflection. It is concluded that, in order to achieve cities with better quality of life, it is necessary to identify dimensions and indicators, as well as to design and implement public policies that include a comprehensive assessment of UQL.

Keywords: urban quality of life, urban indicators, urban quality of life indexes

INTRODUCCIÓN

El interés por la calidad de vida ha crecido en las últimas décadas como concepto clave para el desarrollo integral y sostenible de la población. Constituye también una referencia esencial para la toma de decisiones en intervenciones públicas. Sin embargo, su naturaleza multidimensional dificulta su medición, especialmente en contextos urbanos donde confluyen factores complejos.

El Objetivo de Desarrollo Sostenible número 11 de la Agenda 2030 (United Nations, 2015) reconoce que la gestión urbana sostenible es crucial para mejorar la calidad de vida. Asimismo, el Informe de Ciudades del Mundo (United Nations-Habitat, 2016) sostiene que una urbanización bien gestionada puede promover el progreso social y económico. Por ello, el monitoreo mediante indicadores es fundamental para orientar políticas urbanas (Alibegović y De Villa, 2008).

Si bien la calidad de vida ha sido objeto de numerosos estudios, no existe un consenso claro en la literatura sobre su definición. Por ello, el presente estudio se plantea como objetivo identificar y analizar los enfoques e indicadores utilizados en la literatura científica para medir la Calidad de Vida Urbana (CVU). Para ello, se desarrolló una Revisión Sistemática de la Literatura

(RSL) orientada a comprender las diferentes concepciones de CVU y a sistematizar comparativamente los enfoques, escalas e indicadores empleados entre 2000 y 2025, identificando tendencias metodológicas emergentes, vacíos territoriales (particularmente en el Sur Global) y desafíos asociados a la integración de la sostenibilidad ambiental en la medición de la calidad de vida urbana, aspectos que no han sido abordados de forma conjunta en revisiones previas. Así, la pregunta de investigación es: ¿Qué enfoques e indicadores (objetivos, subjetivos o mixtos) se emplean en la medición de la calidad de vida urbana en la literatura científica?

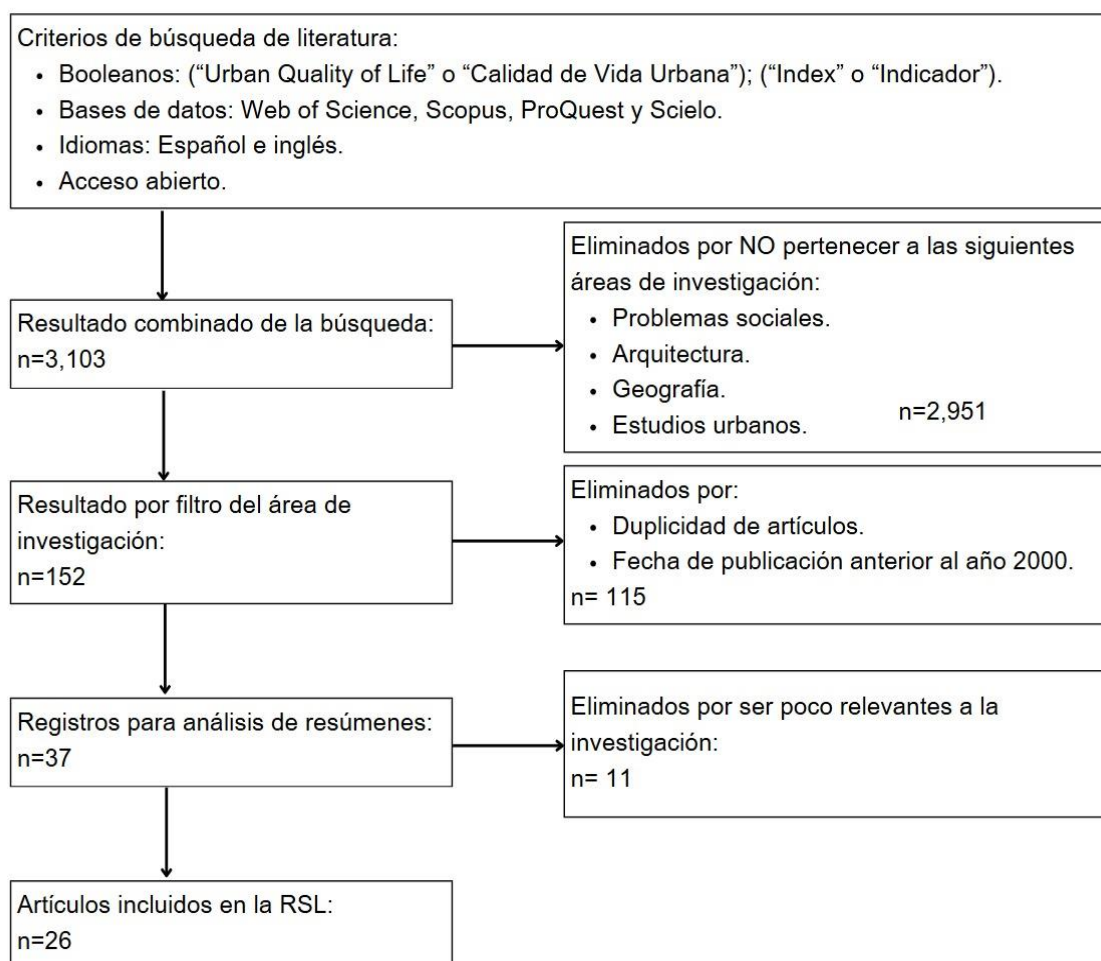
En el contexto de la crisis ambiental y climática actual, la medición de la CVU adquiere una relevancia central para la sostenibilidad, más allá de la evaluación tradicional del bienestar material. Las ciudades dependen críticamente de los servicios ecosistémicos urbanos, como la regulación térmica, la infiltración de agua pluvial, la captura de carbono y el acceso a espacios verdes, los cuales inciden directamente en la salud física y mental de los habitantes (Bolund y Hunhammar, 1999; Gómez-Baggethun y Barton, 2013). Sin embargo, estos servicios suelen ser invisibilizados en los indicadores urbanos convencionales (Haase et al., 2014), lo que conduce a políticas de desarrollo que sacrifican la base ecológica de la ciudad. Asimismo, en un escenario de cambio global, la resiliencia climática de los sistemas urbanos depende no solo de la infraestructura gris, sino de la capacidad de las comunidades para adaptarse a eventos extremos como inundaciones, olas de calor y sequías (Meerow et al., 2016), la cual está mediada por condiciones objetivas (acceso a servicios básicos, calidad de la vivienda) y percepciones subjetivas (seguridad, cohesión social). Por lo tanto, medir la CVU desde un enfoque multidimensional que integre indicadores objetivos, subjetivos y ambientales resulta indispensable para orientar la transición hacia ciudades sostenibles, justas y adaptadas al futuro climático.

METODOLOGÍA

El procedimiento metodológico se estructuró siguiendo los principios de la revisión sistemática PRISMA (Page et al., 2021). De acuerdo con García-Peñalvo (2022) y Gough (2007), este método permite sintetizar hallazgos, identificar vacíos de conocimiento y evaluar la calidad de la evidencia mediante criterios específicos y reproducibles. El diseño metodológico adoptado se presenta en la Figura 1.

Figura 1

Proceso de selección de artículos a incluir en la RSL



Nota. Fuente: Elaboración propia.

Fase 1: Búsqueda Sistemática

A partir de la pregunta de investigación anteriormente mencionada, se seleccionaron los términos de búsqueda: ("Urban Quality of Life" OR "Calidad de Vida Urbana") AND ("Index" OR "Indicador"), utilizando términos de búsqueda libres y operadores booleanos en español e inglés. La búsqueda se realizó en cuatro bases de datos: Web of Science, Scopus, ProQuest y SciELO, seleccionadas considerando criterios de amplitud temática y la investigación existente sobre Calidad de Vida Urbana.

En la Tabla 1 se detalla la estrategia de búsqueda completa por base de datos, incluyendo la fecha exacta de búsqueda, los campos consultados, la cadena de búsqueda adaptada a cada plataforma, los filtros aplicados y el número de resultados iniciales.

Tabla 1

Estrategia de búsqueda por base de datos

Base de datos	Fecha de búsqueda	Campos consultados	Cadena de búsqueda	Resultados iniciales	Resultados tras filtros
Web of Science	11/03/2026	Topic (TS)	TS=("Urban Quality of Life" OR "Calidad de Vida Urbana") AND TS=("Index" OR "Indicador")	941	46
Scopus	27/03/2026	TITLE-ABS-KEY	TITLE-ABS-KEY("Urban Quality of Life" OR "Calidad de Vida Urbana") AND TITLE-ABS-KEY("Index" OR "Indicador")	268	14
ProQuest	01/04/2026	Title/Abstract/Subject	("Urban Quality of Life" OR "Calidad de Vida Urbana") AND ("Index" OR "Indicador")	1062	51
Scielo	21/04/2026	Título/Resumen/Palabras clave	("Urban Quality of Life" OR "Calidad de Vida Urbana") AND ("Index" OR "Indicador")	832	41
TOTAL				3103	152

Nota. Fuente: Elaboración propia. La columna "Resultados iniciales" refleja los registros obtenidos tras aplicar los filtros de idioma (español/inglés), acceso abierto y temporalidad (2000-2025). La columna "Resultados tras filtros" refleja la aplicación adicional del filtro de Áreas de Investigación (Social Issues, Architecture, Geography, Urban Studies).

La búsqueda inicial arrojó un total de 3103 registros, tras aplicar de manera inmediata los filtros de idioma (español o inglés) y acceso abierto (junto con el rango temporal 2000-2025). Dado que una proporción significativa de estos artículos pertenecía al área de la Salud y otras disciplinas no afines, se realizó un filtrado posterior por Áreas de Investigación (Research Areas), considerando exclusivamente: Social Issues (Problemas Sociales), Architecture (Arquitectura), Geography (Geografía) y Urban Studies (Estudios Urbanos). Como resultado de esta depuración temática, se excluyeron 2951 registros, identificándose finalmente 152 artículos elegibles para la

siguiente fase. El proceso de búsqueda y extracción de datos se cerró definitivamente el 21 de abril de 2026, fecha que marca el corte temporal de la revisión.

Criterios de inclusión y exclusión

Con el fin de garantizar la transparencia y reproducibilidad de la revisión, se definieron explícitamente los criterios de inclusión y exclusión. En la Tabla 2 se presentan dichos criterios, organizados por categoría: idioma, acceso, tipo de documento, áreas de investigación, temporalidad y relevancia temática.

Tabla 2

Criterios de inclusión y exclusión aplicados en la RSL

Criterio	Inclusión	Exclusión
Idioma	Español o inglés	Otros idiomas
Acceso	Acceso abierto	Acceso restringido
Tipo de documento	Artículos empíricos o de reflexión teórica	Libros, capítulos, actas de congreso y tesis doctorales (con la excepción metodológica justificada de Wesz (2021), por su estructura equivalente a artículo revisado por pares y amplia citación)
Áreas de investigación	Problemas Sociales, Arquitectura, Geografía, Estudios Urbanos	Salud, Ingeniería no urbana, Ciencias exactas
Temporalidad	2000-2025	Anteriores a 2000
Relevancia temática	Aborda explícitamente CVU o indicadores urbanos	No relacionado con CVU

Nota. Fuente: Elaboración propia.

Es pertinente señalar que el criterio de exclusión de artículos de acceso restringido responde a una decisión metodológica orientada a garantizar la reproducibilidad y verificación de los datos por parte de cualquier lector, independientemente de su afiliación institucional o capacidad de pago. No obstante, se reconoce que esta decisión puede introducir un sesgo de selección, toda vez que una proporción significativa de la literatura científica de alto impacto (especialmente en revistas indexadas en Web of Science y Scopus) se publica bajo modelos de acceso restringido.

Fase 2: Revisión de resúmenes y depuración

La siguiente fase consistió en la evaluación de los 152 registros identificados. En primer lugar, se aplicó un control estricto de duplicados (93) y una verificación rigurosa de la fecha de

publicación original (descartando 22 que, pese a estar indexados en la base de datos con fecha posterior a 2000, correspondían en realidad a reediciones o versiones digitales de trabajos publicados antes de dicho año). Tras esta depuración, el conjunto se redujo a 37 artículos potencialmente pertinentes.

Posteriormente, se procedió a la lectura detallada de los resúmenes de estos 37 artículos. En esta etapa, se excluyeron 11 registros por falta de relevancia temática (no abordar explícitamente la Calidad de Vida Urbana o sus indicadores). Como resultado final de este proceso, se incluyeron 26 estudios en esta RSL, de los cuales 21 estaban escritos en inglés y 5 en español, con fechas de publicación entre 2000 y 2025.

Fase 3: Evaluación de la calidad y relevancia de los textos seleccionados

La evaluación de la calidad de los 26 artículos seleccionados se realizó utilizando el método propuesto por Gough (2007), operacionalizado mediante una matriz de puntuación del 1 al 3 para garantizar la reproducibilidad:

- C1 (Adecuación a la pregunta): (3) Aborda explícitamente enfoques e indicadores de CVU; (2) Aborda la CVU de forma tangencial; (1) No aborda la CVU.
- C2 (Solidez metodológica): (3) Método claramente descrito, datos verificables y análisis riguroso; (2) Método descrito parcialmente o con limitaciones menores; (1) Método insuficiente o no replicable.
- C3 (Calidad general): (3) Alta en C1 y C2; (2) Alta en uno y Media en otro; (1) Media o Baja en ambos.

La evaluación fue realizada de forma independiente por dos autores. En caso de discrepancia, se resolvió mediante discusión y consenso. No se excluyeron estudios por su puntuación de calidad, pero la clasificación se reporta en la Tabla 3 como criterio de transparencia.

RESULTADOS

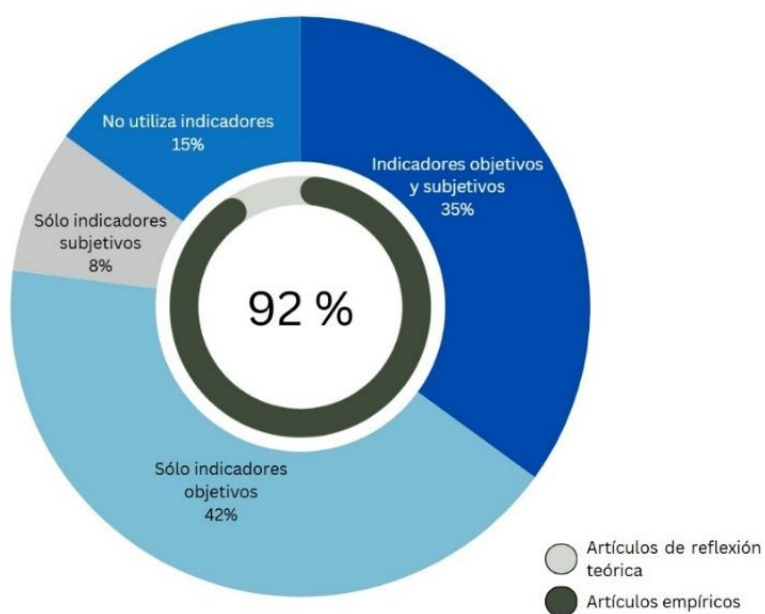
En la Tabla 3 se muestran los 26 artículos seleccionados con su correspondiente evaluación de calidad según lo descrito en la sección anterior.

La Figura 2 resume la distribución de las variables analizadas en la RSL respecto al tipo de indicadores utilizados. Se observa que el 35 % (9 artículos) utiliza indicadores tanto objetivos como subjetivos; el 42 % (11 artículos) emplea exclusivamente indicadores objetivos, obtenidos a partir de censos y otras fuentes de datos administrativos. En contraste, solo el 8 % (2 artículos) incluyó únicamente indicadores subjetivos, obtenidos mediante entrevistas y encuestas.

Finalmente, el 15 % restante (4 artículos) corresponde a estudios que no utilizan indicadores tradicionales: de estos, 2 artículos (8 %) son de reflexión teórica sobre el concepto de calidad de vida, y 2 artículos (7 %) corresponden a estudios empíricos de análisis espacial y cualitativo. El anillo central de la figura indica que el 92 % de la muestra (24 artículos) corresponde a trabajos empíricos, mientras que el 8 % restante (2 artículos) son de reflexión teórica. De este modo se cubre la totalidad de la muestra ($n = 26$, 100 %).

Figura 2

Distribución de las variables en la literatura revisada



Nota. Fuente: Elaboración propia.

Respecto a la distribución temporal, se observa una concentración de publicaciones en el período 2010-2022 (19 artículos, 73 % del total), con un pico entre 2018 y 2022 (10 artículos, 38 %). Los años 2000-2009 concentran 5 estudios (19 %), mientras que el bienio 2023-2025 aporta 2 artículos (8 %). Esta distribución sugiere un creciente interés académico por la medición de la calidad de vida urbana en la última década.

En cuanto a la escala de análisis, la mayoría de los estudios se centran en la ciudad (15 artículos, 58 %), mientras que un 15 % (4 artículos) utiliza el barrio como unidad de análisis, un 4 % (1 artículo) aborda la CVU a escala nacional, un 15 % (4 artículos) emplea una escala regional o metropolitana, y un 8 % (2 artículos) corresponde a estudios teóricos sin escala territorial específica. De este modo se cubre la totalidad de la muestra ($n = 26$).

En términos de distribución geográfica, los 26 artículos revisados provienen principalmente de contextos europeos (9 artículos, 35 %) y latinoamericanos (7 artículos, 27 %), seguidos de estudios asiáticos (4 artículos, 15 %), africanos (3 artículos, 12 %) y norteamericanos (2 artículos, 8 %). Un artículo (4 %) presenta un enfoque comparativo México-EUA, el cual se clasifica como una categoría independiente y no se contabiliza simultáneamente en Latinoamérica ni en Norteamérica, garantizando que la suma total sea de 26 estudios. Cabe destacar que solo 3 de los 26 artículos (12 %) se centran en ciudades de países clasificados como de ingreso bajo o medio-bajo según el Banco Mundial (2023), concretamente en Etiopía y Egipto.

Respecto a los instrumentos de evaluación, un 50 % de los estudios (13) proponen indicadores de calidad de vida, mientras que el 19 % (5) construye un índice compuesto. Solo 3 trabajos (11 %) integran explícitamente el concepto de sostenibilidad en el análisis de la CVU y 1 (4 %) se ocupa exclusivamente del efecto de las áreas verdes en la calidad de vida. Finalmente, 2 de los artículos (8 %) utilizan el método de formación de *clusters* para agrupar áreas urbanas con niveles similares de calidad de vida.

Tabla 3.

Calidad y relevancia de los estudios seleccionados

Autor/año	Enfoque	Calidad según criterios de evaluación		
		C1	C2	C3
Gomes et al. (2010)	Indicadores objetivos y subjetivos de la Calidad de Vida	Alta	Alta	Alta
Martínez, J. (2009)	Desigualdades en la calidad de vida, distribución de oportunidades y condiciones de vida.	Alta	Alta	Alta
Berhe et al. (2014)	Causas de los desajustes entre Calidad de Vida Objetiva y Subjetiva	Alta	Alta	Alta
McAslan et al. (2013)	Medición de la Calidad de Vida en ciudades fronterizas México-EUA con Indicadores Objetivos y Subjetivos	Alta	Alta	Alta
Sawicki y Flynn (2007)	Indicadores de Bienestar a escala de barrio	Alta	Alta	Alta
Santos y Martins (2007)	Monitoreo de la Calidad de Vida Urbana con indicadores Objetivos y Subjetivos	Media	Alta	Media
Hernández, A. (2009)	Medición de la Calidad de Vida Urbana, Bienestar.	Alta	Media	Media
Tovar y Bordeau (2012)	Medición de las disparidades en la Calidad de Vida Urbana mediante indicadores multidimensionales	Media	Alta	Media

Przybyłowski et al. (2022)	Indicadores de Calidad de Vida Urbana de acuerdo a la Norma ISO 37120	Media	Media	Media
Kaklauskas et al. (2018)	Comparación de métodos de medición de la Calidad de Vida Urbana	Alta	Media	Media
Wesz, J. (2021)	Medición multidimensional de la Calidad de Vida Urbana	Alta	Alta	Alta
Sapena et al. (2021)	Relación entre el patrón espacial de ciudades y el nivel socioeconómico de los habitantes	Media	Alta	Media
Al-Qawasmi, J. (2021)	Selección de Indicadores de Calidad de Vida mediante el método Delphi	Alta	Alta	Alta
Faka et al. (2022)	Medición de la Calidad de Vida Urbana y análisis de su heterogeneidad espacial y posibilidad de formación de clusters	Alta	Alta	Alta
Faka et al. (2021)	Medición de la Calidad de Vida Urbana a través de un Índice construido con análisis multicriterio	Alta	Alta	Alta
Floková et al. (2023)	Medición de la Calidad de Vida Urbana mediante la construcción de un índice multiperspectiva	Alta	Alta	Alta
Ramírez, A. (2024)	Marco teórico para el análisis de la calidad de vida urbana	Alta	Alta	Alta
Delsante, I. (2016)	Evaluación de la calidad de vida en ciudades medias	Alta	Media	Media
Das, D. (2008)	Calidad de Vida Urbana objetiva y subjetiva	Alta	Alta	Alta
Potter et al. (2012)	Medición multidimensional de la calidad de vida	Media	Alta	Media
Rogge, N., y Van Nijverseel, I. (2019)	Medición de la Calidad de Vida Urbana subjetiva	Alta	Alta	Alta
Serag El Din et al. (2013)	Relación entre la Calidad de Vida Urbana y el desarrollo sostenible	Media	Alta	Media
Jiménez, W. y González, J. (2014)	Evaluación de la Calidad de Vida mediante el Índice de Pobreza Multidimensional	Media	Alta	Media
Boldrini et al. (2014)	Relación entre Condiciones de Vida y Fragmentación Urbana	Media	Alta	Media
Vicuña et al. (2019)	Relación entre Calidad de Vida e integración urbana	Media	Alta	Media
Bahadir, B., y Kart, N. (2023)	Calidad de Vida Urbana subjetiva a nivel local de barrio	Alta	Alta	Alta

Nota. Fuente: Elaboración propia.

DISCUSIÓN

Inclusión de literatura teórica complementaria

Dado que el corpus de la RSL se centró principalmente en artículos empíricos publicados entre 2000 y 2025, pero incluyó excepciones teóricas justificadas, esta discusión incorpora también trabajos fundacionales (Allardt, 1976; Zapf, 1984; Evans, 1994; Felce y Perry, 1995) que son indispensables para comprender la evolución conceptual de la CVU. Su inclusión está justificada porque establecen las bases del modelo objetivo-subjetivo y de los tipos de bienestar (consistente e inconsistente). Estos autores no forman parte del análisis cuantitativo de resultados, sino que se utilizan como marco interpretativo.

El concepto “Calidad de Vida Urbana”

La Calidad de Vida Urbana es un concepto clave en las ciencias sociales contemporáneas, ya que permite abordar de manera integrada, los complejos problemas económicos, sociales, ambientales y relacionales que caracterizan a la sociedad moderna según lo indicado en Abbate et al. (2001). Para estos autores, la CVU se relaciona, por una parte, con aspectos materiales e inmateriales y, por la otra, con las condiciones de vida individuales y colectivas. También analizan la evolución del discurso político, que pasa de centrarse solamente en el crecimiento económico a una mayor preocupación por los cambios sociales, apuntando no solo a la necesidad de indicadores para identificar los niveles de satisfacción con las condiciones materiales de vida, sino también con las no materiales, como las relaciones, los logros, las expectativas y las necesidades.

Por su parte, Berhe et al. (2014) proponen una aproximación que combina tanto las condiciones de vida objetivas como la percepción subjetiva de estas, es decir, el nivel de satisfacción de los hogares. En su trabajo proponen siete dominios para la CVU: vivienda, acceso a servicios públicos, ingreso familiar, acceso a espacios verdes, seguridad, vida familiar y satisfacción con el vecindario; e investigan las razones de las inconsistencias o desajustes entre las dimensiones objetivas y subjetivas en la ciudad de Mekelle, Etiopía. Por su parte, para Serag El Din et al. (2013), la CVU es el resultado de la relación entre siete dimensiones principales: ambiental, física, movilidad, social, psicológica, económica y política. Destacan que no es posible comprender la calidad de vida urbana de un lugar determinado a través de una sola dimensión, sino a través de la relación entre ellas.

Desde una perspectiva más territorial, Gomes et al. (2010) plantean que la CVU es una percepción individual del entorno socioterritorial, resultado de una combinación de dimensiones subjetivas (datos primarios sobre la percepción de los usuarios en un enfoque ascendente) y objetivas (datos secundarios en un enfoque descendente), incluyendo las preferencias y comportamientos individuales y colectivos relacionados con el entorno urbano. Esto resalta la importancia de los indicadores de calidad de vida que puedan medir ambas dimensiones, especialmente a escala local.

Hernández (2009) introduce una visión más social y participativa, definiéndola como la materialización de la calidad de vida en el espacio urbano, que puede considerarse un constructo social que incluye tres dimensiones básicas: calidad ambiental, bienestar (satisfacción individual) e identidad (apropiación y participación). Argumenta que la calidad de vida urbana se vincula con la sostenibilidad, destacando la importancia de renovar y conservar los barrios existentes en lugar de crear nuevos.

Otros autores coinciden en caracterizar la CVU como un concepto inherentemente multidimensional. Vicuña et al. (2019) la definen como la satisfacción del conjunto de necesidades asociadas al bienestar de los ciudadanos, el cual es posible de medir a partir de variables objetivas cuando hace referencia a la dotación de bienes y servicios públicos y privados en una comuna. Por su parte, Boldrini et al. (2014) la caracterizan como una medida de logro respecto de un umbral establecido como óptimo, considerando dimensiones socioeconómicas y ambientales que dependen de la escala de valores prevaleciente en la sociedad, y cambian en función de las expectativas de progreso histórico. En un enfoque complementario en Labonte et al. (2001), aunque no presentan un concepto de CVU, destacan la importancia de identificar el bienestar en el espacio urbano, especialmente mediante el análisis de los fenómenos sociales y el atractivo de los lugares, con el objetivo de retroalimentar las políticas urbanas.

A pesar de las diferencias conceptuales, todos estos estudios destacan la importancia de considerar indicadores objetivos y subjetivos al evaluar la CVU. Sin embargo, tal como advierten Dissart y Deller (2000), la ausencia de una definición consensuada ha llevado al uso indistinto del término CVU con otros conceptos, como bienestar, bienestar social, estilo de vida, satisfacción vital y felicidad. En la misma línea, Sirgy et al. (2006) resumen la evolución de los indicadores sociales y la investigación sobre la CVU, señalando que ya en las primeras aproximaciones se vinculaba el concepto con el nivel de vida y la satisfacción personal. Evans (1994), por ejemplo, distingue entre una calidad de vida objetiva entendida como el nivel de vida de un individuo, representado por condiciones verificables dentro de una unidad cultural dada, y

una calidad de vida subjetiva, definida como el grado en que las personas perciben su vida conforme a los estándares internos, implícitos o explícitos.

Cummins (2000) profundiza en esta dualidad, señalando que la calidad de vida abarca dimensiones objetivas y subjetivas, cada una con componentes específicos. La dimensión objetiva incluye aspectos como el bienestar material, la salud, la seguridad, el sentido de pertenencia a la comunidad local, la productividad, las relaciones interpersonales y el bienestar emocional. De acuerdo con el autor, la dimensión objetiva, que incluye medidas culturalmente relevantes de bienestar objetivo, se relaciona con factores exógenos a la vida de una persona y suele expresarse con datos cuantitativos provenientes de estadísticas que evalúan aspectos concretos de la calidad de vida. Esta visión es compartida por Dissart y Deller (2000) y Santos y Martins (2007), quienes coinciden en que dichos aspectos concretos incluyen las condiciones ambientales, económicas o sociales de un lugar específico.

En contraste, la dimensión subjetiva, para Cummins (2000), comprende el nivel de satisfacción personal ponderado según su importancia individual. Esta percepción, de carácter endógeno, es a lo que Dissart y Deller (2000) denominan “mecanismo interno”.

En su revisión de literatura, Dissart y Deller (2000) argumentan que la CVU debe abordarse como un concepto multidimensional complejo, cuya evaluación exige una estructura que contemple diversas dimensiones simultáneamente. En esta misma línea, Serag El Din et al. (2013) advierten que la calidad de vida no puede entenderse únicamente desde los aspectos materiales, la producción económica, o el nivel de vida: es un concepto multidimensional, puesto que incluye diversos factores que los individuos valoran en la vida.

En contextos territoriales específicos como barrios o comunidades locales, diversos estudios como los de Delsante y Miron (2004), Formoso y Miron (2017) y Wesz (2021) destacan la importancia de la percepción del valor por parte de los usuarios en la evaluación de la calidad de vida urbana. Thomson et al. (2003) definen esta percepción como una evaluación comparativa entre los beneficios del entorno construido (incluyendo la satisfacción con su uso) y los inconvenientes o sacrificios percibidos. Este valor puede ser subjetivo si permanece internalizado dentro de un individuo o una organización, o puede ser objetivo si se expresa y negocia colectivamente y es compartido en un lenguaje común dentro de un proyecto. Desde esta perspectiva, Rooke et al. (2010) plantean que lo “objetivo” y “subjetivo” en el “valor percibido” de la Calidad de Vida no deben entenderse como de categorías mutuamente excluyentes, sino que

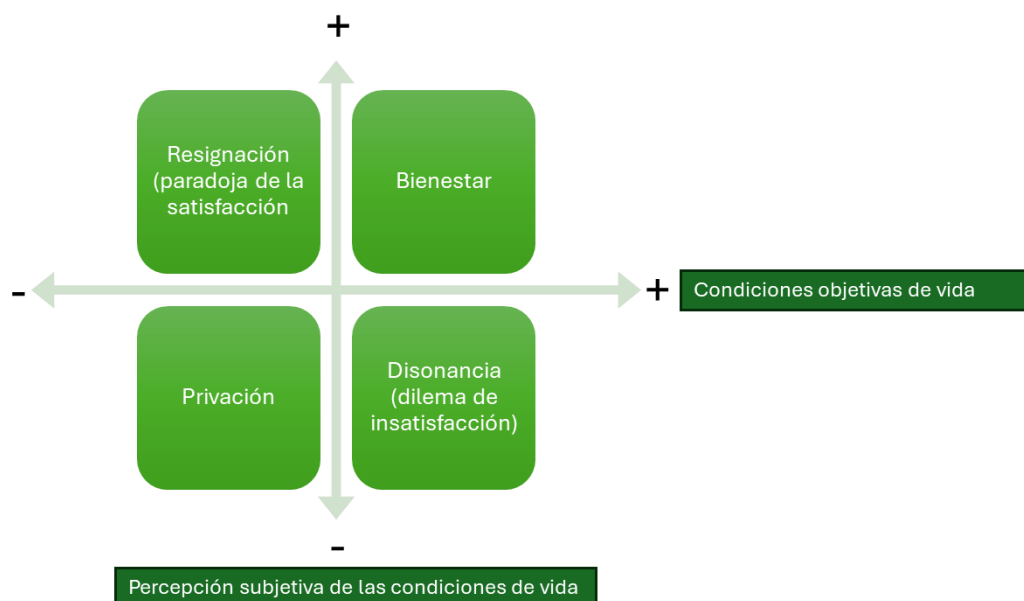
son puntos en un continuo en el que la objetividad se establece socialmente a partir del flujo de las percepciones de los individuos.

A partir de esta relación entre valor percibido y definición multidimensional de la calidad de vida urbana, es posible establecer una distinción operativa: (i) la calidad de vida urbana objetiva se relaciona con las condiciones de vida exógenas, medibles y culturalmente compartidas por los individuos de una sociedad; (ii) la calidad de vida urbana subjetiva se refiere a la percepción endógena que el individuo tiene sobre estas condiciones, en función de su satisfacción personal. De acuerdo con Szalai (1980), estas métricas universales pueden expresarse mediante indicadores de calidad de vida que deben basarse tanto en hechos observables como en las evaluaciones subjetivas. Coincidiendo con Dissart y Deller (2000), se reconoce que la calidad de vida individual depende de la interacción entre ambas medidas, mediada por normas y rangos culturales como estándar de referencia (Felce y Perry, 1995).

El modelo propuesto por Zapf (1984) sintetiza esta articulación al integrar tanto las condiciones de vida objetivas como la percepción subjetiva de las mismas. La combinación de ambos factores genera cuatro tipos de bienestar: dos de ellos “consistentes” y dos “inconsistentes”, como se muestra en la figura 3.

Figura 3

Tipos de bienestar.



Nota. Fuente: Elaboración propia a partir del modelo de Zapf (1984).

Como se presenta en la figura 3, los tipos consistentes (esquinas superior derecha e inferior izquierda) son:

- Bienestar. Se da cuando las condiciones objetivas de la persona son favorables y su percepción subjetiva también lo es.
- Privación. Cuando las condiciones objetivas son desfavorables y, coherentemente, el individuo percibe su calidad de vida como baja.
- Por otro lado, los tipos inconsistentes, representados en las esquinas superior izquierda e inferior derecha, reflejan desajustes entre lo objetivo y lo subjetivo:
- Disonancia. Corresponde a persona que, pese a vivir con condiciones objetivamente buenas, presentan un bajo nivel de satisfacción subjetiva, lo que genera un estado de malestar y afecta su calidad de vida percibida y se describe como el “dilema de insatisfacción”.
- Resignación. Se refiere a aquellos que enfrentando condiciones de vida desfavorables, reportan una percepción subjetiva favorable. Esta paradoja ha sido interpretada como una “paradoja de satisfacción”.

Evaluación de la Calidad de Vida Urbana

El incremento de publicaciones observado a partir de 2015 podría estar asociado a la adopción de la Agenda 2030 y el ODS 11 (United Nations, 2015), que impulsó la demanda de indicadores urbanos a nivel global. No obstante, esta relación es interpretativa y requeriría un análisis bibliométrico más amplio para su confirmación.

El concepto Calidad de Vida Urbana, de acuerdo con Das (2008), considera la interacción entre las personas y el entorno construido. Por su parte, Delsante (2016) sostiene que los indicadores urbanos son parámetros utilizados para describir y comunicar realidades complejas relacionadas con las características individuales y el sistema ambiental. De acuerdo con Johnston y Carley (1981), la información que tales indicadores deben proporcionar debe ser fiable. En esta misma línea, Diener y Suh (1997) afirman que los indicadores sociales proporcionan medidas que reflejan las circunstancias objetivas de las personas en una unidad cultural o geográfica determinada, caracterizándose por basarse en estadísticas objetivas y no en percepciones subjetivas del ambiente social.

El estudio de Sapena et al. (2021) ilustra adecuadamente el enfoque territorial aplicado al análisis de la CVU. Estos autores realizaron su investigación en 31 ciudades de la región de Renania del Norte-Westfalia (Alemania), y sus resultados muestran la interrelación entre la

estructura espacial urbana y las dimensiones de la calidad de vida. Encontraron que variables socioeconómicas tales como educación, salud, condiciones de vida, trabajo y transporte pueden ser parcialmente explicadas mediante métricas de patrones espaciales, extraídas de la tipología estructural urbana y las coberturas del suelo que reflejan los indicadores sociales y económicos de los habitantes.

Diversos estudios, como los de Clark (2000), Cummins (2000), Dissart y Deller (2000), Abbate et al. (2001), Coulton y Korbin (2007), Santos y Martins (2007), Hernández (2009), Gomes et al. (2010), McAslan et al. (2013), Berhe et al. (2014) y Páramo et al. (2016), demuestran la importancia de considerar enfoques tanto objetivos como subjetivos para evaluar la calidad de vida. No obstante, según Páramo et al. (2016), las políticas urbanas rara vez incluyen indicadores subjetivos en el proceso de planificación urbana e ignoran los deseos y necesidades de las personas, lo que puede generar deficiencias en la toma de decisiones.

Para Mouratidis (2021), la relación entre el entorno construido y el bienestar subjetivo se estructura en siete dominios: desplazamientos, ocio, trabajo, relaciones sociales, bienestar residencial, respuestas emocionales y salud. El autor plantea una visión general de las estrategias para mejorar el bienestar subjetivo a través de la planificación urbana. En este sentido, Cummins (2000) señala que la satisfacción puede considerarse una medida fiable y válida, aunque la naturaleza del constructo subyacente a la experiencia subjetiva solo puede inferirse. Además, la calidad de vida está sujeta a cambios en el tiempo y se ve influenciada por elementos externos como variables sociales, económicas y políticas. Por lo tanto, resulta esencial considerar simultáneamente estos tres elementos para evaluar la calidad de vida: las condiciones objetivas, la satisfacción con dichas condiciones y la importancia de estas en la vida de las personas (Felce y Perry, 1995).

En consonancia con lo anterior, Gomes et al. (2010) definen a la calidad de vida como una percepción individual del entorno socioterritorial, que debe considerar tanto las dimensiones subjetivas como las objetivas, incluyendo las preferencias y comportamientos individuales y colectivos relacionados con el entorno urbano. Los autores destacan la importancia de los indicadores de calidad de vida que permitan medir ambas dimensiones, especialmente en una escala local. Desde una perspectiva similar, Becerik et al. (2022) plantean que investigar cómo el entorno construido afecta las experiencias humanas puede contribuir a mejorar la calidad de vida urbana al influir positivamente en la salud física y psicológica, en los niveles de independencia, en las relaciones sociales, en factores ambientales e incluso en las creencias personales de los habitantes.

Coulton y Korbin (2007) también destacan la relevancia de considerar las percepciones de los residentes sobre el entorno cercano en que habitan son indicadores importantes de bienestar y deben considerarse junto con los indicadores objetivos. Sin embargo, Clark (2000) advierte que considerar conjuntamente ambos tipos de indicadores plantea desafíos tanto en la teoría como en la práctica, especialmente en relación con las discrepancias identificadas entre los indicadores objetivos y subjetivos.

Cuatro de los artículos revisados analizan las discrepancias: Allardt (1976), Cummins (2000), Abbate et al. (2001), Tovar y Bordeau (2012). Estos autores coinciden en que la percepción subjetiva puede llevar a sobreestimar la satisfacción frente situaciones objetivas desfavorables. Esto se debe a que las personas tienden a adaptar sus preferencias a lo que consideran alcanzable, con lo cual pueden estar satisfechas con logros inferiores. Además, Allardt (1976) menciona que cuanto peores son las condiciones de vida, menos pueden expresar las personas lo que desearían en una mejor situación, ya que tienden a tener a sus iguales como grupo de referencia. Como consecuencia, los individuos tienden a mantener niveles normales de CV subjetiva incluso ante condiciones adversas, lo que puede explicar las posibles correlaciones bajas entre los indicadores objetivos y subjetivos de CV (Cummins, 2000). Sin embargo, aunque los seres humanos tienen una alta capacidad de adaptación, una vez superado el límite de adaptación, las malas condiciones de vida objetivas comienzan a influir negativamente en la CV.

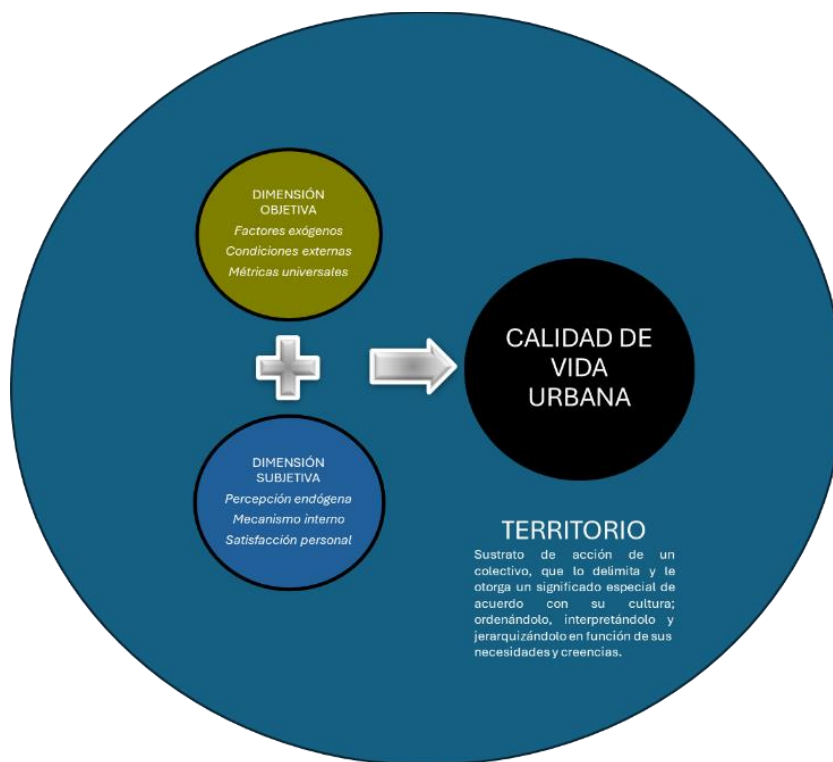
A partir de la literatura revisada, este estudio adopta una definición operativa de calidad de vida urbana como un concepto compuesto por dos dimensiones que requieren diferentes métodos de evaluación, ya que representan diferentes perspectivas de la evaluación (externa e interna respectivamente) de las condiciones de vida:

- Objetiva. Indicadores basados en métricas universales, y
- Subjetiva. Satisfacción de las personas.

El concepto incluye las condiciones de vida materiales, inmateriales, individuales y colectivas, cuyo sustrato es el territorio, como se muestra en la figura 4.

Figura 4

El concepto “Calidad de Vida Urbana”



Nota. Fuente: Elaboración propia con base en los autores citados.

Por tanto, se considera que las dimensiones objetiva y subjetiva son igualmente relevantes para evaluar de forma integral la CVU, y su inclusión conjunta resulta esencial para orientar políticas públicas que respondan a la diversidad de necesidades presentes en los territorios urbanos contemporáneos.

Implicaciones para el contexto latinoamericano

Los hallazgos de esta revisión adquieren particular relevancia para las ciudades latinoamericanas, donde los procesos de urbanización han generado profundas desigualdades socioespaciales (Martínez, 2009; Boldrini et al., 2014). En la región, la medición de la calidad de vida urbana enfrenta desafíos específicos: la informalidad en la provisión de servicios básicos, la segregación residencial y la vulnerabilidad climática hacen que los indicadores objetivos tradicionales, diseñados mayoritariamente para contextos europeos o norteamericanos, resulten insuficientes o sesgados.

Como señalan Páramo et al. (2016), las políticas urbanas en América Latina rara vez incorporan indicadores subjetivos en la planificación, lo que perpetúa una visión técnica desarticulada de las necesidades reales de la población. Los estudios latinoamericanos incluidos en esta revisión (Martínez, 2009; Jiménez y González, 2014; Boldrini et al., 2014; Vicuña et al., 2019) evidencian que la integración de percepciones ciudadanas con datos censales permite identificar “disparidades invisibles” que los indicadores objetivos por sí solos no detectan: por ejemplo, barrios con cobertura formal de servicios pero baja satisfacción vecinal debido a inseguridad o deterioro ambiental.

Patrones identificados

- **Escala predominante:** la ciudad es la unidad más frecuente, pero los estudios a escala de barrio son los que mejor capturan la heterogeneidad intraurbana (Coulton y Korbin, 2007).
- **Instrumentos:** la mayoría propone indicadores, pero pocos construyen índices compuestos. Estos últimos son más útiles para la toma de decisiones, aunque ocultan variaciones locales.
- **Sostenibilidad:** solo el 11 % integra explícitamente sostenibilidad, a pesar de su vínculo directo con la Agenda 2030 (ODS 11).

Limitaciones del estudio

Los resultados de esta revisión sistemática deben interpretarse a la luz de las siguientes limitaciones metodológicas. Primera, la restricción a artículos de acceso abierto pudo excluir estudios relevantes publicados en revistas de suscripción, particularmente aquellas de alto factor de impacto en Web of Science y Scopus. Esta decisión, aunque justificada por criterios de reproducibilidad, introduce un sesgo de disponibilidad que puede haber afectado la representatividad de los hallazgos, especialmente en lo relativo a metodologías cuantitativas avanzadas.

Segunda, el tamaño final de la muestra (26 artículos), aunque suficiente para una revisión cualitativa, limita la posibilidad de realizar meta-análisis o generalizaciones estadísticas robustas sobre la efectividad comparativa de distintos tipos de indicadores. Tercera, la heterogeneidad conceptual y metodológica de los estudios incluidos (diferentes escalas de análisis, dimensiones de CVU operacionalizadas y técnicas de medición) dificultó una síntesis cuantitativa de efectos.

Cuarta, la distribución geográfica desbalanceada de los estudios, con escasa representación de África Subsahariana, Asia Meridional y el Caribe, limita la transferibilidad de las conclusiones a contextos de urbanización rápida y alta desigualdad.

Quinta, la escasa representación de publicaciones del período 2023-2025 (2 artículos, 8 %) puede deberse al desfase temporal entre la fecha de búsqueda y la indexación de artículos recientes, así como a la restricción de acceso abierto, que afecta desproporcionadamente a publicaciones que aún no han completado sus períodos de embargo editorial.

CONCLUSIONES

El análisis de los 26 artículos que componen la muestra seleccionada permite establecer las siguientes conclusiones principales sobre los enfoques e indicadores utilizados en la medición de la calidad de vida urbana:

En primer lugar, predomina el uso de indicadores objetivos en la literatura sobre calidad de vida urbana (42 % de los estudios), lo que evidencia un sesgo metodológico hacia lo cuantificable mediante fuentes administrativas, en detrimento de la percepción subjetiva de los habitantes. Este hallazgo contrasta con la recomendación teórica sostenida, desde Allardt (1976) hasta Cummins (2000), de que la CVU debe comprenderse como un constructo bidimensional que articula condiciones objetivas y satisfacción subjetiva.

Por otra parte, solo el 35 % de los estudios revisados adopta un enfoque mixto (objetivo-subjetivo), aunque esta proporción ha aumentado en la última década (2015-2025), sugiriendo un reconocimiento creciente (aunque insuficiente) de la necesidad de integrar ambas dimensiones para una evaluación integral de la CVU.

Además, la escala de análisis predominante es la ciudad (58 % de los estudios), mientras que los análisis a escala de barrio, aunque menos frecuentes (15 %), resultan metodológicamente más aptos para capturar la heterogeneidad intraurbana y orientar intervenciones localizadas, especialmente en contextos latinoamericanos de alta segregación residencial.

Por último, la sostenibilidad ambiental y los servicios ecosistémicos urbanos permanecen subrepresentados en los indicadores de CVU: solo el 11 % de los estudios integra explícitamente la dimensión sustentable, a pesar de su vinculación directa con el ODS 11 y la resiliencia climática de las ciudades. Esta brecha es particularmente crítica para ciudades latinoamericanas, donde la presión urbana sobre áreas verdes y la vulnerabilidad a eventos climáticos extremos demandan indicadores que vinculen la calidad de vida con la sostenibilidad ecológica.

En consecuencia, se propone como definición operativa de calidad de vida urbana un concepto compuesto por dos dimensiones igualmente relevantes: objetiva (métricas universales de condiciones de vida) y subjetiva (satisfacción personal ponderada), cuyo sustrato territorial permite evaluar de forma integral las condiciones materiales, inmateriales, individuales y colectivas de los habitantes. Para avanzar hacia ciudades con mayor calidad de vida, resulta indispensable que los planes y políticas urbanas incorporen indicadores mixtos, escalas de análisis locales y dimensiones ambientales, articulando el conocimiento basado en evidencia con la participación ciudadana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abbate, R., Giambalvo, O. y Milito, A. (2001). Service and Life Quality: The Case of Palermo. *Social Indicators Research*, 54, 275–308. <https://doi.org/10.1023/A:1011032801904>
- Alibegović, J. De Villa, K. (2008). The role of urban indicators in city management: a proposal for Croatian cities. *Transition Studies Review*, 15, 63–80. <https://doi.org/10.1007/s11300-008-0171-6>
- Allardt, E. (1976). Dimensions of welfare in a Comparative Scandinavian Study. *Acta Sociologica*, 19(3), 227-239. <https://doi.org/10.1177/000169937601900302>
- Al-Qawasmi, J. (2021). Selección de un conjunto contextualizado de indicadores de calidad de vida urbana: Resultados de un procedimiento de consenso Delphi. *Sustainability*, 13(9), 4945. <https://doi.org/10.3390/su13094945>
- Bahadir, B. y Kart, N. (2023). Evaluating the Urban Quality of Life: A Study in an Urban Residential Environment in Istanbul, Turkiye. *Forestist*, 73(3), 285-296. <https://forestist.org/en/evaluating-the-urban-quality-of-life-a-study-in-an-urban-residential-environment-in-istanbul-turkiye-132760>
- Becerik, B., Gale, L., Ashrant M., Bergés, M., Billington, S., Boric, O., Ghahramani, A., Heydarian, A., Ruying, F., Zhu, R., Marks, F., Roll, S., Seyedrezaei, M., Taylor, J., Höelscher, C., Khan, A., Langevin, J., Mauriello, M., Murnane, E., ... Zhao, J. (2022). Ten questions concerning human-building interaction research for improving the quality of life, *Building and Environment*, 226, Article 109681. <https://doi.org/10.1016/j.buildenv.2022.109681>.
- Berhe, R., Martinez, J. y Verplanke, J. (2014). Adaptation and Dissonance in Quality of Life: A Case Study in Mekelle, Ethiopia. *Social Indicators Research*, 118, 535–554. <https://doi.org/10.1007/s11205-013-0448-y>

- Boldrini, P., Del Castillo, A. y Malizia, M. (2014). Condiciones de vida y fragmentación socio-espacial en el Aglomerado Gran San Miguel de Tucumán (noroeste argentino). *Estudios Socioterritoriales*, 15, 15-42. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/31569>
- Bolund, P. y Hunhammar, S. (1999). Ecosystem services in urban areas. *Ecological Economics*, 29(2), 293–301. [https://doi.org/10.1016/S0921-8009\(99\)00013-0](https://doi.org/10.1016/S0921-8009(99)00013-0)
- Clark, N. (2000). Understanding Individual and Collective Capacity to Enhance Quality of Life. *Health Education y Behavior*, 27(6), 699-707. <https://doi.org/10.1177/109019810002700606>
- Cummins, R. (2000). Objective and Subjective Quality of Life: an Interactive Model. *Social Indicators Research*, 52, 55–72. <https://doi.org/10.1023/A:1007027822521>
- Coulton, C. y Korbin, J. (2007). Indicators of child well-being through a neighborhood lens. *Social Indicators Research*, 84, 349–361. <https://doi.org/10.1007/s11205-007-9119-1>
- Das, D. (2008). Urban Quality of Life: A Case Study of Guwahati. *Social Indicators Research*, 88, 297–310. <https://doi.org/10.1007/s11205-007-9191-6>
- Delsante, I. y Miron, L. (2004). Urban growth, regeneration and social inclusion in Porto Alegre: The City Entrance Integrated Programmed case study. *UPLanD-Journal of Urban Planning Landscape and Environmental Design*, 2(2), 239–254. <http://www.serena.unina.it/index.php/upland/issue/view/407>
- Delsante, I. (2016). Urban environment quality assessment using a methodology and set of indicators for medium-density neighborhoods: a comparative case study of Lodi and Genoa. *Ambiente Construido*, 16(3), 7–22. <https://doi.org/10.1590/s1678-86212016000300089>
- Diener, E. y Suh, E. (1997). Measuring quality of life: economic, social, and subjective indicators. *Social Indicators Research*, 40, 189–216. <https://doi.org/10.1023/A:1006859511756>
- Dissart, J. y Deller, S. (2000). Quality of life in the planning literature. *Journal of Planning Literature*, 15, 135–161. <https://doi.org/10.1177/08854120022092962>
- Evans, D. (1994). Enhancing quality of life in the population at large. *Social Indicators Research*, 33, 47–88. <https://doi.org/10.1007/BF01078958>
- Faka, A., Kalogeropoulos, K., Maloutas, T. y Chalkias, C. (2022). Spatial Variability and Clustering of Quality of Life at Local Level: A Geographical Analysis in Athens, Greece. *ISPRS International Journal of Geo-Information*, 11(5), 276. <https://doi.org/10.3390/ijgi11050276>

- Faka, A., Kalogeropoulos, K., Maloutas, T. y Chalkias, C. (2021). Urban Quality of Life: Spatial Modeling and Indexing in Athens Metropolitan Area, Greece. *ISPRS, International Journal of Geo-Information*, 10(5), 347. <https://doi.org/10.3390/ijgi10050347>
- Felce, D. y Perry, J. (1995). Quality of life: Its definition and measurement, *Research in Developmental Disabilities*, 16(1), 51-74. [https://doi.org/10.1016/0891-4222\(94\)00028-8](https://doi.org/10.1016/0891-4222(94)00028-8).
- Floková, L., Hübelová, D., Kozumplíková, A., Caha, J. y Janošíková, L (2023). Multi-perspective quality of life index for urban development analysis, example of the city of Brno, Czech Republic. *Cities*, 137, 104338. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2023.104338>.
- Formoso, C. y Miron, L. (2017). Understanding value generation in complex urban regeneration projects. En *Future Challenges in Evaluating and Managing Sustainable Development in the Built Environment* (pp. 231–251). John Wiley y Sons, Inc. <https://doi.org/10.1002/9781119190691.ch14>
- García-Peñalvo, F. (2022). Desarrollo de estados de la cuestión robustos: Revisiones Sistemáticas de Literatura. *Education in the Knowledge Society (EKS)*, 23, e28600. <https://doi.org/10.14201/eks.28600>
- Gomes, M., Pinto, M. y dos Santos, G. (2010). Quality of life: A reappraisal. *International Journal of Sociology and Social Policy*, 30(9-10), 559–580. <https://doi.org/10.1108/01443331011072307>
- Gómez-Baggethun, E. y Barton, D. N. (2013). Classifying and valuing ecosystem services for urban planning. *Ecological Economics*, 86, 235–245. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2012.08.019>
- Gough, D. (2007). Weight of evidence: A framework for the appraisal of the quality and relevance of evidence. *Research Papers in Education*, 22(2), 213-228. <https://doi.org/10.1080/02671520701296189>
- Haase, D., Larondelle, N., Andersson, E., Artmann, M., Borgström, S., Breuste, J., Gómez-Baggethun, E., Gren, Å., Hamstead, Z., Hansen, R., Kabisch, N., Kremer, P., Langemeyer, J., Lorange, E., McPhearson, T., Pauleit, S., Qureshi, S., Schwarz, N., Voigt, A., ... Elmqvist, T. (2014). A quantitative review of urban ecosystem service assessments. *Ambio*, 43, 413–433. <https://doi.org/10.1007/s13280-014-0504-0>

- Hernández, A. (2009). Quality of life and urban environment: local sustainability indicators and quality of urban life. *Revista INVI*, 24(65), 79-111. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582009000100003>
- Jiménez, W. y González, J. (2014). Calidad de vida urbana: una propuesta para su evaluación. *Revista de Estudios Sociales*, 49, 159-175. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S012385X2014000200013&lng=en&tlng=es
- Johnston, D. y Carley, M. (1981). Chapter 11: Social Measurement and Social Indicators. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 453(1), 237-253. <https://doi.org/10.1177/000271628145300112>
- Kaklauskas, A., Zavadskas, E., Radzeviciene, A., Ubarte, I., Podviezko, A., Podvezko, V., Kuzminskas, A., Banaitis, A., Binkyte, A. y Bucinskas, V. (2018). Quality of city life multiple criteria analysis. *Cities*, 72, 82-93. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2017.08.002>
- Labonte, R., Abonyi, S., Randall, J., Williams, A., Carr, T., Muhajarine, N., Klein, G., y Holden, B. (2001). Quality of life in Saskatoon. *Canadian Journal of Urban Research*, 10(2), 237-258.
- Martínez, J. (2009). The use of GIS and indicators to monitor intra-urban inequalities. A case study in Rosario, Argentina. *Habitat International*, 33(4), 387-396. <https://doi.org/10.1016/j.habitatint.2008.12.003>
- McAslan, D., Prakash, M., Pianka, D., Guthart, S. y Sadalla, E. (2013). Medición de la calidad de vida en ciudades fronterizas: El proyecto del Observatorio Fronterizo en la región fronteriza entre Estados Unidos y México. En M. Sirgy, R. Phillips y D. Rahtz (Eds.). *Indicadores de Calidad de Vida Comunitaria: Mejores Casos VI* (pp. 143-169). Springer. https://doi.org/10.1007/978-94-007-6501-6_7
- Meerow, S., Newell, J. P. y Stults, M. (2016). Defining urban resilience: A review. *Landscape and Urban Planning*, 147, 38-49. <https://doi.org/10.1016/j.landurbplan.2015.11.011>
- Mouratidis, K. (2021). Urban planning and quality of life: A review of pathways linking the built environment to subjective well-being. *Cities*, 115, 103229. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2021.103229>
- Page, M., McKenzie, J., Bossuyt, P., Boutron, I., Hoffmann, T., Mulrow, C., Shamseer, L., Tetzlaff, J., Akl, E., Brennan, S., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J., Hróbjartsson, A., Lalu, M., Li, T., Loder, E., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., ... Moher, D. (2021). The PRISMA 2020

- statement: an updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ*, 372(71). <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Páramo, P., Burbano, A., y Fernández-Londoño, D. (2016). Estructura de indicadores de habitabilidad del espacio público en ciudades latinoamericanas. *Revista de Arquitectura*, 18(2), 6–26. <https://doi.org/10.14718/RevArg.2016.18.2.2>
- Potter, J., Cantarero, R. y Wood, H. (2012). The Multi-Dimensional Nature of Predicting Quality of Life. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 50, 781-790. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2012.08.080>
- Przybyłowski, A., Kałaska, A. y Przybyłowski, P. (2022). Quest for a Tool Measuring Urban Quality of Life: ISO 37120 Standard Sustainable Development Indicators. *Energies*, 15(8), 2841. <https://doi.org/10.3390/en15082841>
- Ramírez, A. (2024). Elements of Theoretical Integration Between Quality of Life, Urbanism, and Architecture: Needs, Satisfiers, and Capacities. *ACE-Architecture City and Environment*, 18(54), 11951. <https://doi.org/10.5821/ace.18.54.11951>
- Rogge, N. y Van Nijverseel, I. (2019). Quality of life in the European Union: A multidimensional analysis. *Social Indicators Research*, 141, 765–789. <https://doi.org/10.1007/s11205-018-1854-y>
- Rooke, J., Sapountzis, S., Koskela, L., Codinhoto, R. y Kagioglou, M. (2010). *Lean Knowledge Management: The Problem of Value*. University of Huddersfield. <https://iglc.net/Papers/Conference/20>
- Santos, L. y Martins, I. (2007). Monitoring Urban Quality of Life: The Porto Experience. *Social Indicators Research*, 80, 411–425. <https://doi.org/10.1007/s11205-006-0002-2>
- Sapena, M., Wurm, M., Taubenböck, H., Tuia, D. y Ruiz, L. (2021). Estimating quality of life dimensions from urban spatial pattern metrics, *Computers, Environment and Urban Systems*, 85, 1-11. <https://doi.org/10.1016/j.compenvurbsys.2020.101549>.
- Sawicki, D., y Flynn, P. (2007). Neighborhood Indicators: A Review of the Literature and an Assessment of Conceptual and Methodological Issues. *Journal of the American Planning Association*, 62(2), 165–183. <https://doi.org/10.1080/01944369608975683>
- Serag El Din, H., Shalaby, A., Farouh, H. E. y Elariane, S. (2013). Principles of urban quality of life for a neighborhood. *HBRC Journal*, 9(1), 86–92. <https://doi.org/10.1016/j.hbrcj.2013.02.007>

- Sirgy, M., Michalos, A., Ferriss, A., Easterlin, R., Pavot, W. y Patrick, D. (2006). The Quality-of-Life (QOL) Research Movement: Past, Present, and Future. *Social Indicators Research*, 76, 343–466. <https://doi.org/10.1007/s11205-005-2877-8>
- Szalai, A. (1980). The meaning of comparative research on the quality of life. En A. Szalai y F. Andrews, (Eds.). *The Quality of Life: Comparative Studies* (pp. 7-21). Sage Publications.
- Thomson, D., Austin, S., Devine, H. y Mills, G. (2003). Managing value and quality in design. *Building Research & Information*, 31(5), 334–345. <https://doi.org/10.1080/0961321032000087981>
- Tovar, E. y Bourdeau, L. (2012). Well-being Disparities within the Paris Region: A Capabilist Spatialized Outlook. *Urban Studies*, 50(8), 1575-1591. <https://doi.org/10.1177/0042098012465130>
- United Nations Human Settlements Programme. (2016). *World cities report 2016: Urbanization and development—Emerging futures*. UN-Habitat. <https://digitallibrary.un.org/record/1323272>
- United Nations (2015). *Sustainable Development Goals: 17 Goals to Transform Our World*. United Nations Press. <https://sdgs.un.org/goals>
- Vicuña, M., Orellana, A., Truffello, R. y Moreno, D. (2019). Integración urbana y calidad de vida: disyuntivas en contextos metropolitanos. *Revista INVI*, 34(97), 17-47. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582019000300017>
- Wesz, J. (2021). *Urban Quality of Life: Multidimensional Evaluation in Porto Alegre, Brazil* [Tesis Doctoral, Universidad Federal de Rio Grande do Sul]. Repositorio Institucional. <https://lume.ufrgs.br/handle/10183/236266>
- World Bank. (2023). *World Bank Country and Lending Groups*. <https://datahelpdesk.worldbank.org/knowledgebase/articles/906519>
- Zapf, W. (1984). Individuelle Wohlfahrt: Lebensbedingungen und-wahrgenommene Lebensqualität. En W. Glatzer y W. Zapf. (Eds.), *Lebensqualität in der Bundesrepublik. Objective Lebensbedingungeny subjctives Wohlbefinden* (pp. 13-26). Campus Verlag. <https://d-nb.info/1187183067/34>

Agradecimientos

Los autores no tienen agradecimientos que declarar.

Financiamiento

Esta investigación no recibió financiamiento externo específico de agencias de financiación de los sectores público, comercial o sin fines de lucro.

Conflictos de interés

Los autores declaran no tener conflictos de intereses que puedan haber influido en la elaboración de este trabajo.

Contribución de los autores

JGH: conceptualización, metodología, investigación, análisis formal, curación de datos, redacción – borrador original.

MNA: metodología, validación, supervisión, visualización, redacción – revisión y edición.

Declaraciones éticas

No aplica.